



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar – admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

UNA CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE VALORES EN EL POSTGRADO MILITAR: UNA NECESIDAD Y UN ACERCAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOPEDAGÓGICA.

11/09/2011

Jorge Sergio Menéndez Pérez*

*A la patria no se le ha de servir por el beneficio que se pueda sacar de ella,
sea de gloria o de cualquier otro interés,
sino por el placer desinteresado de serle útil.*

José Martí.

Introducción

El militar no es un sujeto ajeno a la sociedad en la que se desenvuelve y a la que le debe las privaciones y el sacrificio de su noble servicio. Sin embargo, en ocasiones se puede constatar el criterio de algunos educadores que plantean que, el oficial que ingresa a los Centros de Enseñanza Superior para transitar por el postgrado, posee un sistema de valores "ya formado e inamovible", y que por tanto, hacer énfasis en su desarrollo durante el proceso docente educativo, es "llover sobre lo mojado".

Otro problema no menos despreciable es el hecho, de que demasiados educadores no poseen la claridad suficiente como para argumentar el problema de la "aprehensión de los valores" a la que deben contribuir con sus influencias pedagógicas intencionadas en

* *Máster en Ciencias Pedagógicas Militares. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Universidad de las Ciencias Informáticas de Cuba. Correo electrónico: smenendez@uci.cu*

cualquier proceso de enseñanza aprendizaje del que son sujetos activos, tanto educadores como educandos.

El objetivo que nos proponemos con este acercamiento teórico consiste precisamente, en exponer la necesidad impostergable de consolidar el desarrollo de valores en el educando militar que transita por un nivel de enseñanza posgraduada y contribuir a una mayor comprensión por parte de los educadores del fenómeno de la interiorización de los valores, desde una perspectiva psicopedagógica, de manera tal que puedan con ello, perfeccionar su actuación pedagógica.

Expuestas estas razones a guisa de introducción y alertando que las ideas que exponemos se sustentan en nuestra experiencia desde la Cuba revolucionaria, entremos en materia.

Desarrollo

1. El desarrollo de valores en el postgrado militar.

El oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), es una persona en la que confluyen los mismos problemas, preocupaciones e impactos de la vida diaria de cualquier otro cubano en este afán por perfeccionar un sistema socioeconómico que continúe respondiendo a la idea martiana de una República con todos y para el bien de todos. Es un cubano más, que viste de uniforme militar y que en virtud de ese uniforme y de la gloriosa historia nacional que lo respalda; los grados militares que ostenta, así como, las responsabilidades que desempeña en tiempo de paz y que debe desempeñar durante las situaciones excepcionales, posee un compromiso muy elevado con los destinos de su patria.

Cuba vive, resiste y se desarrolla bajo la amenaza y el peligro constante, real, e inminente, de múltiples tipos de agresiones de las que por supuesto, no se descarta la militar. Ello implica, que el profesional de la actividad militar cubana no puede desconocer esta realidad, como quizás pueda hacerlo otro ciudadano común, cuyas funciones sociales no estén directamente relacionadas con la Seguridad y Defensa Nacional.

A este profesional de la actividad militar que ingresa en el nivel posgraduado, que ya está formado en determinado perfil, nada de lo que afecta a la sociedad cubana actual le es ajeno.

El contexto político e histórico social debe ser por tanto examinado. Ello significa por ejemplo, tener en cuenta el impacto en lo socio profesional y técnico material que en su actividad ha representado el derrumbe del campo socialista y la desaparición de la

URSS, lo que provocó para muchos, dicho con las palabras del prestigioso filósofo cubano José Ramón Fabelo, la "*pérdida de un paradigma social*", al caer en crisis "*la versión dogmática y anquilosada del marxismo*" que se practicaba en estos países y producirse "*...una brecha entre teoría y realidad*", cayendo la primera en el descrédito y sumergiendo a muchas personas en un nihilismo que parecía insuperable. Surgieron así una serie de manifestaciones ideológicas que han acompañado a la "*...unipolaridad política*" de esta época que apuntaba a restar fuerza a los sistemas socioeconómicos de alineación diferente al capitalismo.¹

A partir de los años 90 del siglo pasado, se multiplicó la agresión ideológica de la extrema derecha cubanoamericana aupada por diferentes administraciones norteamericanas, en un contexto de crisis económica que engendró lo que se ha conocido en Cuba como "Período Especial", afectando a todos por igual y multiplicando el nocivo fenómeno de la doble moral.

Las nuevas medidas económicas tomadas en esa década para salvaguardar las conquistas de la Revolución, generaron nuevos esquemas conceptuales subjetivos en la manera de apreciar la realidad circundante, adquiriendo una nueva connotación la "*cultura del tener*" y las tendencias del "*sálvese quien pueda*", desterradas al ostracismo en el "*sentido de la vida*" que siempre ha caracterizado la conducta del oficial de las FAR.

La euforia hegemónica de los poderosos desemboca en caminos expeditos de actuación militar contra países como Yugoslavia, Afganistán, Irak y en la más reciente actualidad contra Libia, mientras los hacedores del "*Smart Power*" continúan con la visión congelada de que Cuba sigue siendo uno de los rincones oscuros del planeta, patrocinador del terrorismo internacional, contra la que no se descarta la opción de la fuerza bélica, sintonizando a la opinión pública internacional con la frecuencia de la manoseada violación sistemática de los derechos humanos y lograr en su momento, el consenso planetario que sustente acciones punitivas contra ella.

Los oficiales educandos que transitan por el nivel posgraduado se diferencian sustancialmente de aquellos sujetos que cursan el pregrado. Esta es una realidad que no puede ser desconocida por los educadores. Estos educandos son personas más maduras, con edades que oscilan entre los 30 – 38 años, que poseen instrucción superior, una aceptable formación cultural y determinado campo de experiencias en el ejercicio del mando. Poseen por tanto, determinado nivel de conocimientos y habilidades profesionales, así como de valores formados con disímiles niveles de desarrollo en su

¹ Colectivo de autores., "La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996, página 13.

expresión como reguladores de su actuación, que les posibilita pensar lógicamente, identificar y resolver problemas, enfrentarse a investigaciones y valorar objetivamente la realidad en la que se desenvuelven. Sin embargo, esto no significa, la imposibilidad de continuar el desarrollo de la personalidad de los mismos.

El desarrollo de valores en el postgrado de la actividad militar no solo es necesario, sino impostergable, pues *"...la personalidad es un producto relativamente tardío en el desarrollo del hombre que se manifiesta de forma completa en el adulto" a pesar de que sus cualidades comiencen a formarse muy temprano.*²

Los valores, según refiere la psicóloga cubana Viviana González Maura, *"como formaciones motivacionales de la personalidad, se forman y desarrollan a lo largo de la vida en un complejo proceso educativo en el que intervienen la familia, la escuela y la sociedad"*³

Muchos investigadores coinciden en afirmar, sobre la base de los aportes que han encontrado de diferentes enfoques de formación y desarrollo de valores que *"pueden educarse en los distintos niveles de enseñanza"*. Esto significa, y es algo muy importante, que debe ser comprendido por los educadores, que es acertada la idea de que los valores no se forman de una vez, que no son inmutables, sino que se configuran a lo largo de toda la vida de las personas.⁴

En cada etapa de esa vida, las mujeres y los hombres entran en relación con un conjunto de valores en virtud de los cuales, expresan como ven el mundo y de qué modo se sitúan en él. En otras palabras, para el caso del militar cubano que ostenta la condición de oficial de las FAR, la comprensión de *"que su profesión no es un modo de vida, sino un sentido de la vida"* es fundamental. En ello, la madurez de la persona es piedra angular.

Para muchos psicólogos y pedagogos, la persona madura apunta hacia la autorrealización, pues en ella está la expresión del desarrollo de las potencialidades de dicha persona. Visto así, lo que se pretende con el postgrado es sostener y multiplicar el desarrollo de la personalidad madura entendida como *"...condición del sujeto autorregulado que posee una identidad personal estructurada y es capaz de proyectarse al futuro mediante la elaboración de un proyecto de vida, apoyado en su concepción del mundo"*⁵

² González Maura, V., "Psicología para educadores." Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1995, página 47.

³ González Maura, V., "La educación en valores en el currículo universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio." En: Revista Cubana de Educación Superior, No 2, 1999, página 6.

⁴ Ojalvo Mitrany, V., "La educación en valores en el contexto universitario", CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, página 18.

⁵ Domínguez García, L., "Identidad, valores y proyecto de vida". En: Revista Cubana de Psicología, Vol. XIX, No 2, 2002, página 166.

Lo anteriormente planteado significa que una personalidad autorregulada, es también síntesis de todo un conjunto de valores que se manifiestan en la capacidad transformadora y autotransformadora de la persona, que la porta hacia su entorno y hacia sí mismo, en su tendencia a progresar, vencer metas y proponerse nuevos retos.

Este profesional de la actividad militar que ingresa en el nivel posgraduado posee un sistema de conocimientos y un marco referencial muy superior al del joven cadete, o al del oficial recién graduado; cuenta con una orientación a los valores más definida y desarrollada, avalado por la madurez de su personalidad. Entiéndase por orientación a un sistema de valores identificado "*...la actitud relativamente estable, selectiva, referida a la valoración del hombre frente al mundo, y en ella se sintetiza toda la experiencia vital del hombre*"⁶

Una orientación de valores desarrollada en la personalidad es un indicador de la medida de lo social en la personalidad, no solo para la percepción del mundo externo, como bien refiere López Bombino, sino también, del mundo interno del individuo. En esa relación conciencia - autoconciencia, se encuentra el basamento intrapsicológico para solucionar la cuestión del "sentido de la vida" al que ya habíamos hecho referencia.

El educador militar debe tener claridad en cuanto al hecho de que esos oficiales transitan una etapa de su historia donde se concretan nuevas metas y propósitos, relacionados con su edad y madurez, intereses, ideales, intenciones, aspiraciones y nivel de autovaloración como formaciones psicológicas complejas que conducen a las tendencias orientadoras de la personalidad hacia el colectivo y las demás personas, hacia su profesión y hacia sí mismos.

Otra cuestión a tener en cuenta es el hecho de que si en el niño, por ejemplo, predomina con exclusividad la heteronomía casi hasta el nivel preuniversitario, y en el educando del pregrado, ya los jóvenes comienzan el disfrute de su "*libre albedrío*", constituyéndose la autonomía en un factor determinante en su personalidad. Pero el oficial que transita por el postgrado, persona que inicia la adultez, ya no necesita demostrar a nadie que es autónomo, y por tanto, se comporta con mayor equilibrio, sometándose "*de buena gana y por propio convencimiento a las autoridades de su trabajo, reglamentaciones de la sociedad, etc. ... se han sintetizado autonomía y heteronomía*"⁷

⁶ López Bombino, L., "Una reflexión sobre moralidad y valores" En: "La formación de valores: un camino difícil pero posible". Resumen de tesis de tesis en opción al grado científico de Dr. En Ciencias Filosóficas, 1999, página 17. Véase también a Esther Baxter Pérez en "Cuándo y cómo educar en valores?" Editorial pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2003, página 56.

⁷ López Bombino, L., "Ética y sociedad", tomo 2, Editorial Félix Varela, La Habana, 2002, páginas 10-11.

De ahí que defendamos el criterio de que la autonomía constituye otro indicio de persona portadora de una personalidad madura.

Para concluir de dilucidar esta primera parte del fenómeno objeto de estudio, es necesario tener en cuenta una última cuestión que no puede faltar en un enfoque marxista del problema de la formación y desarrollo de valores, y es que cada persona, en cualquier período de su vida, tiene su situación social de desarrollo, y a cada período, le corresponde una forma particular de la relación entre lo interno y lo externo, lo individual y lo social, siendo siempre esto último, lo determinante.

Así, el planteamiento vigotskiano de Zona de Desarrollo Próximo, justifica y argumenta cualquier intento de educación en valores que pretenda realizarse con individuos sujetos a este nivel de enseñanza al que se hace referencia. Apuntalando este argumento plantea la Dra. Victoria Ojalvo: *"...esta idea abre camino para el trabajo de educación en valores en cualquier etapa del desarrollo de la personalidad en que el individuo se encuentre"*⁸

Las aristas de esta parte del problema que aquí se aborda permiten afirmar que el enfoque de educación centrado en valores identificados y compartidos por una comunidad es no solo necesario, sino posible y a la vez, impostergable. No proyectarlo y materializarlo es navegar sin rumbo, y en cuestiones tan serias como la preparación del personal para la defensa, no se admiten improvisaciones.

Si aceptamos el presupuesto teórico que plantea que el problema de la educación en valores debe ser analizado desde una óptica psicológica, entonces se torna imprescindible el estudio de la segunda parte en que, como fruto de una abstracción, hemos subdividido nuestro problema objeto de estudio.

2. Acercamiento teórico metodológico desde una perspectiva psicopedagógica.

Hay consenso en considerar a los valores como potenciales reguladores de la actuación de las personas. Digámoslo de otra manera, los valores profesionales orientan y regulan la actuación del profesional de la actividad militar.

Si queremos comprender científicamente el problema de la formación y desarrollo de valores, se precisa de un acercamiento teórico metodológico desde una perspectiva psicopedagógica. Solo así, quedará claro para el educador cómo los valores se convierten en

⁸ Ojalvo Mitrany, V., "La Educación de valores en el contexto universitario". CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, página 53.

“reguladores” de la actuación de una persona, y cuáles acciones emprender para su formación y desarrollo.

Al respecto La Dra. Viviana González apunta: “...el valor en tanto significación de un hecho es al mismo tiempo, objetivo y subjetivo”⁹

Esta idea es fundacional para comprender el fenómeno de la educación en valores. Tomemos en calidad de ejemplo la profesionalidad militar, concebida como un valor integrador que tiene en cuenta la síntesis de conocimientos, habilidades y valores específicos que deben caracterizar la actuación de un oficial y que se puede expresar en las siguientes dimensiones: político ideológica; mando; maestría militar; y ética profesional.

A la profesionalidad militar, el significado se lo atribuye el militar. Visto así, tiene una naturaleza subjetiva, al existir individualmente en cada persona portadora de un grado militar, una determinada capacidad de valorar, pero es imposible no tener en cuenta el hecho de la naturaleza objetiva del valor que tiempo espacialmente posee, en tanto la profesionalidad militar es parte de la realidad histórico social en que se desarrolla ese oficial en cuestión. Pero el análisis no puede agotarse en este punto, es imprescindible acudir a un plano de análisis, al que José Ramón Fabelo Corzo acostumbra a identificar como “lo instituido y oficialmente reconocido”, pues ocurre, que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes (existencia objetiva del valor), son asumidos de igual manera por los miembros de esa sociedad, clase u organización (existencia subjetiva del valor). Es incuestionable que tanto la sociedad cubana, como su brazo armado, o cualquiera de las estructuras jerárquicas que la componen, exigen a sus oficiales un alto desempeño profesional.¹⁰

Como se puede apreciar, saltan entonces a primer plano los conceptos de “significado” y de “sentido personal” planteados por A. N. Leontiev, cuando afirmaba la necesidad de “...diferenciar el significado objetivo comprendido y su significado para el sujeto. A fin de evitar la duplicación de términos, -continuaba Leontiev- prefiero hablar en el último caso de sentido personal”¹¹

Como se puede apreciar, Leontiev reconoce una “segunda vida” en los significados, donde se “subjetivizan”. Al respecto planteaba:

⁹ González Maura, V., “Educar valores en la universidad: reflexiones desde una perspectiva psicológica”. En: Revista Cubana de Psicología, No 1, Vol. XX, CEPES, U.H., 2003, página 1.

¹⁰ Colectivo de autores. “La formación de valores en las nuevas generaciones: una campaña de espiritualidad y de conciencia”. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996, página 8.

¹¹ Leontiev, A. N. “Actividad, conciencia y personalidad”. En: Guippenreiter, Yu., “El proceso de formación de la psicología marxista”. Editorial Progreso, Moscú, 1989, página 287.

“Si la sensibilidad externa vincula en la conciencia del sujeto, los significados con la realidad del mundo objetivo, el sentido personal los liga con la realidad de su propia vida en ese mundo, con los motivos de esa vida” ¹²

En este caso, la profesionalidad militar se puede manifestar individualmente como un sentido personal que adquieren para un oficial determinados objetos, fenómenos o situaciones con los que interactúa en el desempeño de su profesión. Dicho con la riqueza del pensamiento de la Dra. Viviana González: *“En la medida que exista una correspondencia entre el valor como significado (expresión objetiva) y como sentido personal (expresión subjetiva), estaremos hablando de valores reguladores de la actuación”* ¹³

Si se quiere hacer realidad una obra educativa centrada en el desarrollo de valores y cualidades integrados a conocimientos y habilidades profesionales, el educador debe comprender esa diferencia entre los conceptos de significado y de sentido.

El camino para lograr una formación integral del profesional de la noble y estoica carrera de las armas consiste en la conversión de la profesionalidad militar como valor integrador, en necesidad individual, en interacción con todas las fuerzas motivacionales de la personalidad dentro de cuyo sistema se enriquece y modifica. En otras palabras, en virtud de las influencias pedagógicas intencionadas de los educadores, la profesionalidad militar se convierte en un núcleo afectivo consciente de regulación de la personalidad del oficial.

No basta con que la profesionalidad sea reconocida, como ocurre con la mayoría de los miembros del cuerpo de oficiales, es preciso que sea aceptada, interiorizada, que se corresponda con sus propias convicciones, que se convierta en motivación personal que impulse la voluntad de la persona a la acción.

En ese caso se produce un proceso de subjetivación individual del valor que López Bombino sintetiza, a nuestro juicio magistralmente cuando plantea: *“Cuando hablamos de la subjetivación individual del valor, estamos mencionando la integración a la personalidad del sujeto, de cierto contenido valorado socialmente. Un contenido que se convierte en sentido personal y actúa en el sistema de regulación comportamental en forma de auténticas configuraciones motivacionales”* ¹⁴

¹² *Ibíd.* Página 291.

¹³ González Maura, V. “Educar valores en la universidad: reflexiones desde una perspectiva psicológica”. En: Revista Cubana de Psicología, No 1, Vol. XX, CEPES, U.H., 2003, página 3.

¹⁴ López Bombino, L. R. “La aprehensión de los valores”. En: La formación de valores: un camino difícil, pero posible. Resumen de tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, fotocopia, 1999, página 42.

Esto explica la necesidad de un proceso de enseñanza y educación, rico en la expresión activa de valores en virtud de la subjetivación creadora mediante el diálogo, la reflexión, la polémica, la participación, el ejercicio del criterio, la problematización, entre otros aspectos, donde la comunicación es determinante.

En este proceso complejo de comunicación que presupone la enseñanza y la educación, el fenómeno de la existencia subjetiva del valor es posible constatarlo en diferentes niveles de desarrollo en calidad de reguladores de la actuación del oficial, transitando desde un nivel inferior: los valores formales; hasta un nivel superior: los valores personalizados, en el que, al ser auténticos, expresan la autonomía y la autodeterminación de dicho oficial en la regulación de la actuación. Al respecto, apunta el psicólogo Fernando González: *"El valor se instaura a nivel psicológico en dos formas: valores formales y valores personalizados"* ¹⁵

Si se quiere lograr la autonomía de estos oficiales en la expresión de sus valores como reguladores de su actuación, lo que tributaría al logro de un alto desempeño profesional, se necesita concebir estrategias pedagógicas que privilegien las relaciones interpersonales de todos los agentes implicados en el proceso; con espacios para aprender no solo conocimientos y desarrollar habilidades profesionales, sino también, y esto es vital, para aprehender y expresar valores y sentimientos que, expresados en la conducta del sujeto, se conviertan en motivo de actuación

A los educadores castrenses debe quedar claro que los valores no son simples reproducciones de significados (reflejo cognitivo), sino, como plantea la Dra. Victoria Ojalvo: *"... constituyen complejas unidades funcionales cognitivo afectivas, a través de las cuales se produce la regulación de la actuación"* ¹⁶

Cualquier proceso docente educativo centra su atención en la formación de las cualidades de la personalidad de los sujetos activos en su propio proceso de formación. El punto de arranque para la formación de las cualidades es precisamente, la asimilación de determinadas normas y valores... que al ser asimilados, se convierten en motivos de carácter interno que orientan a la persona a actuar en concordancia con dichas normas instituidas y socialmente reconocidas y en correspondencia con el sistema de valores identificados y socialmente compartidos.

¹⁵ González Rey, F. "Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo". En: "La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996, página 48.

¹⁶ Ojalvo Mitrany, V., "La Educación de valores en el contexto universitario". CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, página 40.

Conclusiones

Las ideas que en apretada síntesis se han expuesto, permiten comprender que para impactar en la educación en valores es necesaria determinada intencionalidad. Es imposible dejar espacios para la espontaneidad. Se necesita de una intencionalidad que apunte a lo cognoscitivo, a lo afectivo y a lo conductual, o lo que es lo mismo, se debe actuar, pedagógicamente hablando, en la órbita de una concepción del desarrollo psíquico, como unidad dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo, de lo individual y lo social, de lo particular y lo general. Ello brinda la posibilidad de comprender el proceso de formación y desarrollo de valores como parte del desarrollo de la personalidad del militar y explica el lugar que estos ocupan en la orientación y regulación del comportamiento de este, en su interacción con los demás en el ámbito profesional militar.

Los dos principios rectores que se exponen y que han articulado la lógica de este trabajo han sido:

1. Es posible, necesario e impostergable potenciar el desarrollo de valores identificados en la enseñanza posgraduada militar. Centrar la atención en la profesionalidad militar como valor integrador, puede contribuir en este empeño.
2. En virtud de las influencias pedagógicas los valores se convierten en motivos que orientan y regulan la actuación profesional del oficial, siempre que se logre que este descubra en ellos sus significados y los sistematice, proporcionándoles un sentido personal.

Bibliografía utilizada

- Colectivo de autores., "La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- González Maura, V., "Psicología para educadores." Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1995.
- González Maura, V., "La educación en valores en el currículo universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio." En: Revista Cubana de Educación Superior, No 2, 1999.
- Ojalvo Mitrany, V., "La educación en valores en el contexto universitario", CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001.
- Domínguez García, L., "Identidad, valores y proyecto de vida". En: Revista Cubana de Psicología, Vol. XIX, No 2, 2002.
- López Bombino, L., "Una reflexión sobre moralidad y valores" En: "La formación de valores: un camino difícil pero posible". Resumen de tesis de tesis en opción al grado científico de Dr. En Ciencias Filosóficas, 1999, página 17. Véase también a Esther Baxter Pérez en "Cuándo y cómo educar en valores?" Editorial pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2003.

- López Bombino, L., "Ética y sociedad", tomo 2, Editorial Félix Varela, La Habana, 2002, páginas 10-11.
- González Maura, V., "Educar valores en la universidad: reflexiones desde una perspectiva psicológica". En: Revista Cubana de Psicología, No 1, Vol. XX, CEPES, U.H., 2003.
- Colectivo de autores. "La formación de valores en las nuevas generaciones: una campaña de espiritualidad y de conciencia". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- Leontiev, A. N. "Actividad, conciencia y personalidad". En: Guippenreiter, Yu., "El proceso de formación de la psicología marxista". Editorial Progreso, Moscú, 1989.
- López Bombino, L. R. "La aprehensión de los valores". En: La formación de valores: un camino difícil, pero posible. Resumen de tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, fotocopia, 1999.
- González Rey, F. "Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo". En: "La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- Ojalvo Mitrany, V., "La Educación de valores en el contexto universitario". CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001.